

IMPACIENTES

Especial Día de la Mujer

Hacemos tu espera más saludable

12
Trucos para
lograr piernas
hermosas

TECNOLOGÍA:
VENEZUELA
EN 140
CARACTERES



▶ Belleza
Aceite de Argán
el más caro del mundo

▶ Bienestar
Carlos Coste...
Nuevos desafíos

▶ Especial

Mujeres todo terreno
No hay oficio que se les resista

Milka cDuno

*El automovilismo
como motor vital*

Nutrición ◀
**El poder curativo
de las frutas**



Especial

Día Internacional de la Mujer

Mujeres

todo terreno...

Por Sonia Lloret



No hay oficio que se les resista

Un año más se celebra el Día Internacional de la Mujer y una vez más es necesario recordar que la lucha por la equiparación de géneros en el mundo laboral continúa. Impacientes presenta este especial no sólo como una puesta al día sobre las reivindicaciones pendientes, sino también como tributo a todas aquellas venezolanas que han triunfado en profesiones consideradas -aún hoy- no 'aptas' para féminas. Las protagonistas de este trabajo son una muestra de ello: Milka Duno, piloto de autos de carrera; Odalis Caldera, Jefa de Seguridad y Orden Público del estado Zulia; Miriam Veracochea, Jefa de Protección Civil Baruta; Milena Gimón, exjugadora de fútbol y comentarista de deportes; Natalia Luis-Bassa, la primera directora de orquesta venezolana; y Tachi Molina, la primera gerente de un hotel cinco estrellas en Latinoamérica

Más de 70% de las mujeres inactivas afirman que las obligaciones familiares son el principal motivo de renuncia o cesantía temporal



+ A Orocomay -una cacica del río Unare conocida como la “gran reina de los palenques”- le rendían cuenta cinco mil indios. Su bravía era tal que mandó a quemar el poblado de Uchire con tal de impedir el paso de las fuerzas realistas. Dominga Ortiz -la “Señora Jefe”- deslumbró por su manejo de armas y el cuidado de enfermos en combate. Esposa de José Antonio Páez, se convirtió en uno de sus mejores soldados. Juana Ramírez -alias La Avanzadora- pasó a la historia como estratega militar: capitaneó en el oriente del país el aguerrido batallón denominado Batería de las Mujeres. Y una valiente más, Josefa Camejo, quien estuvo al frente de los 300 hombres que liberaron la provincia de Coro del yugo español en 1821.

El arrojo de estas damas, que muchas veces combatieron ataviadas de hombres para camuflarse entre la tropa, es sólo un ejemplo del prolífico aporte femenino desde la época independentista. En el siglo XIX hubo importantes novelistas, escritoras o políticas, pero fue a partir de las primeras décadas del siglo XX cuando la venezolana se vinculó a todas las áreas para no deslindarse nunca más.

Las pioneras

Como se extrae del libro “Más de 100 Mujeres de Venezuela”, escrito por Silda Cordoliani y Cristina Guzmán, las criollas han participado en todos los órdenes de la vida pública: en la música, las artes plásticas, las letras, las ciencias médicas, jurídicas o económicas.

En este apartado no están todas las que son, pero nombres propios como el de Teresa Carreño son ineludibles. Considerada como una de las mejores pianistas de todos los tiempos, en 1862 con apenas nueve años realizó su primer concierto en Nueva York y, entre otros hitos, tocó en la Casa Blanca para el presidente Abraham Lincoln. Vivió casi siempre en el exterior y algunas de sus

presentaciones en suelo patrio fueron boicoteadas por la sociedad caraqueña de finales del 1800 y principios del 1900. Se casó cuatro veces. Y eso en la Venezuela de entonces era una inmoralidad.

Frente a este tipo de prejuicios, hubo venezolanas que alzaron su voz en varios frentes. La escritora Teresa de la Parra -cuya novela “Ifigenia” recibió diversos premios- fue alabada por los intelectuales de Francia y España, pero no obtuvo el mismo espaldarazo de sus colegas locales. Sus conferencias sobre el papel de la mujer fueron tan relevantes como su literatura. Heredera de su legado, fue Antonia Palacios con su emblemática “Ana Isabel una niña decente”. Su prosa le valió ser la primera venezolana en recibir el Premio Nacional de Literatura (1976). La periodista Carmen Clemente Travieso fue una luchadora en el terreno político. Conocida como “la flor roja de Venezuela” creó la célula femenina del Partido Comunista Venezolano. Mercedes Fermín, por su parte, abogó por el derecho al sufragio y en 1946 fue electa miembro de la Asamblea Constituyente.

En 1936 el país ya cuenta con la primera doctora titulada. ¿Su nombre? Lya Imber. Su trabajo en la medicina infantil ha pasado a la posteridad. Y tres años después, el exclusivo mundo de las academias recibe a una fémina: se trata de Lucila Luciani como individuo de número de la Academia Nacional de la Historia.

Poetisa y telegrafista, Concepción Acevedo de Taylhardat realizó la que se considera la publicación más novel hecha por una mujer: el quincenario Brisas del Orinoco. Las primeras caricaturas a cuerpo entero a color de Venezuela no fueron de autoría masculina, las realizó la talentosa Ninón Crespo. En fotografía destacó Fina Torres, pero su fama internacional se debió a su contribución en las artes del fuego. Su colección privada de cerámica fue exhibida en el mismísimo Louvre parisino.



INTRÉPIDAS, CURIOSAS Y CRIOLLAS

La primera venezolana en debutar en Hollywood fue Lucila Méndez -ni más ni menos que supuesta hija de Cipriano Castro-. “Lucille”, como se le conocía en tierra californiana, actuó en películas como Coney Island (1928) o Little Caesar (1931). La intérprete Elisa Soteldo revolucionó la radio y los clubes de moda de los 40 y 50... ¿Por qué? Fue la primera en cantar boleros en inglés y portugués. Si de audaces versa el asunto, Luisa Elena Contreras fue la primera piloto graduada en la Escuela de Aviación de Venezuela en 1943 y su colega Ana Luisa Branger rompió dos veces el record internacional de altura. Su hazaña fue divulgada en la prensa mundial: alcanzó los 24.504 pies en 1950 y un año después llegó hasta los 26.820 pies en un aeródromo cercano a Washington. Si de saltar se tercia, Ligia Ramírez fue la primera paracaidista en lanzarse en 1949 y tras ella lo hicieron seis venezolanas más. La fundadora de la revista Nos-otras, Luisa Martínez López Méndez, se convirtió en 1937 en la primera fémina al volante de un carro. La tenista Cristina Egui de Machado -campeona nacional por 17 años- fue la primera en ingresar al Hall de la Fama del Deporte. En 1955 cofundó el Altamira Tennis Club. Y el broche de oro lo pone Flor Ysava. Considerada la “Dama del Deporte” venezolano, en 1981 fue la primera mujer en formar parte del comité ejecutivo del Comité Olímpico Internacional (COI). Lo hizo por 12 años y hoy sigue con el mismo ímpetu en defensa de los valores deportivos.



Milka Duno



Odalis Caldera



Miriam Veracoechea



Milena Gimón



Natalia Luis-Bassa



Tachi Molina



Fue a partir de las primeras décadas del siglo XX cuando la venezolana se vinculó a todas las áreas para no deslindarse nunca más

En el campo escultórico sobresale Gego cuyas obras forman parte de museos como el MOMA neoyorkino. En Caracas se pueden disfrutar de sus "Cuerdas" en la torre Este de Parque Central y sus "Cuadriláteros" en el Metro de La Hoyada, entre otras.

El periodismo vernáculo también fue trinchera femenina desde sus comienzos. Ana Luisa Llovera resalta como miembro fundadora de la Asociación Latinoamericana de Periodistas (actual SIP). En 1949 se graduó la primera promoción de la UCV: 11 féminas obtuvieron su título frente a 44 hombres. Entre ellas estuvo María Teresa Castillo, quien permaneció un año en prisión durante el gobierno de Eleazar López Contreras por su adhesión al Partido Comunista y es reconocida por ser la fundadora del Ateneo de Caracas (1958).

Tampoco se pueden olvidar nombres como el de Sofía Imber, fundadora en 1973 del Museo de Arte Contemporáneo de Caracas; o el de Virginia Betancourt, creadora en 1961 del Banco del Libro. Su labor en pro de la lectura fue reconocida en 2005 con la medalla IFLA de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecas. En la ciencia una dama sobresale: Gioconda Cunto de San Blas. Química y doctora en Bioquímica (Ph.D.) por la Universidad Heriot-Watt (Edimburgo), es la primera mujer individuo de número de la academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales de

Venezuela (2001). En la actualidad continúa en el IVIC con sus investigaciones de microbiología y biología celular. Todas estas venezolanas -las de ayer y las de hoy- son excepcionales. Sin embargo, su contribución "a la sociedad, las artes y el conocimiento -como subraya Cordoliani- no ha sido suficientemente valorada". Así como tampoco el de muchas anónimas que en pleno siglo XXI aún esperan por muchas reivindicaciones.

Situación actual

De acuerdo al informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT): "Las mujeres en el mercado de trabajo: Medir el progreso e identificar los desafíos", casi el 50% de la población femenina mundial con más de 15 años permanece económicamente inactiva frente al 22,3% de la población masculina. Las féminas tienen más dificultades a la hora de acceder a un puesto y cuando lo encuentran, reciben menores salarios y beneficios que los hombres en posiciones similares. En el estudio del profesor Andrés Santeliz "Situación laboral de las mujeres en Venezuela 1989-2009", se expone que en ese período las criollas ocuparon el 49,7% de la población total, pero sólo representaron el 35,8% de la población activa y apenas el 22,9% de la población en edad de trabajar (de los 15 años hasta los 55 años). Junto a estas cifras, el Observatorio Venezolano de los Derechos Humanos resalta algunas características estructurales del mercado local como la informalidad y las diferencias salariales entre ellos y ellas, que en zonas rurales pueden llegar al 60% a favor de los primeros. Como expone Sara Elder, experta del Departamento de Tendencias del Empleo de la OIT, muchas veces las féminas aceptan un empleo precario porque "es el único al que tienen acceso o porque precisan encontrar algo que les permita equilibrar las responsabilidades de familia y trabajo". Y es que como resalta Alba Carosio, doctora en ciencias sociales y directora del Centro de Estudios de la Mujer CEM-UCV, "la responsabilidad doméstica sigue recayendo sobre la mujer". Esta doble jornada laboral -cuando finaliza el trabajo remunerado comienza el no remunerado en



Nombres propios como el de Teresa Carreño son ineludibles



Teresa de la Parra fue alabada por intelectuales de Francia y España



En la ciencia una dama sobresale: Gioconda Cunto de San Blas



María Teresa Castillo, Fundadora del Ateneo de Caracas

Las diferencias salariales entre ellos y ellas en zonas rurales, pueden llegar al 60% a favor de los primeros

LAS PRECURSORAS EN LA POLÍTICA

Panchita Soublette: Doctora en Ciencias Políticas y Sociales, en 1945 desempeñó por primera vez un cargo judicial en el país.

Margot Boulton: En 1947 obtuvo la curul de concejal y se convirtió en la primera venezolana independiente en ser electa por el voto popular.

Angélica Laya: Guerrillera en los 60, fue diputada del Congreso Nacional y la primera presidenta de un partido político (Movimiento al Socialismo-MAS).

Aura Celina Casanova: Fue la primera en asumir un ministerio (Fomento, 1968).

Ismenia Villalba: Diputada por la Unión Republicana Democrática (URD), en 1988 fue la primera candidata presidencial.

Lolita Aniyar Castro: Destacada penalista y criminóloga en Latinoamérica, fue la primera gobernadora electa (Zulia, 1993).

¿Y QUÉ HAY CON EL LIDERAZGO FEMENINO?

La metáfora del "techo de cristal" explica el por qué de la escasa presencia femenil en los puestos de dirección. La definición de la psicóloga clínica Mabel Burín, especialista en Estudios de Género y Salud Mental, es una de las más utilizadas para describir este fenómeno: existe una superficie superior invisible en la carrera laboral de las mujeres, difícil de traspasar, que les impide seguir avanzando. No existen leyes ni dispositivos sociales establecidos, ni códigos manifiestos que impongan a las mujeres semejante limitación, sino que está construida sobre la base de rasgos difíciles de detectar.

El "techo de cristal" apunta, entre otros condicionantes, que la personalidad más afectiva de la mujer la convierten de forma automática en no elegible para los puestos directivos, porque los valores "idóneos" para gerenciar se relacionan con la racionalidad y la distancia afectiva. La ejecutiva, señalan los estudios, debe realizar un sobreesfuerzo para venderse como candidata "óptima" y, si es necesario, utilizará actitudes "masculinas" para demostrar que es fría, distante y objetiva en la toma de decisiones.

Otro aspecto analizado es el llamado "muro de palabras", que explica cómo el lenguaje femenino puede ir en detrimento de esas aspiraciones. Acuñado por la experta en lenguaje y profesora de la Universidad de Georgetown, Deborah Tannen, el concepto expone que la manera en la que se expresan las mujeres las hacen parecer -de acuerdo a la óptica del jefe o el reclutador de personal- menos valiosas, preparadas y competentes para el ascenso.

En 2001, la OIT publicó la investigación "Romper el techo de cristal: Las mujeres en puestos de dirección", un trabajo de referencia para entender esta problemática.

casa- lleva a muchas a abandonar sus puestos o reducir sus jornadas con la consecuente retirada de ingresos y aumento de la dependencia masculina. Se trata de una realidad que atrapa a millones de mujeres en un "suelo pegajoso" que las mantiene en la base de la pirámide económica. Más de 70% de las mujeres inactivas afirman que las obligaciones familiares son el principal motivo de renuncia o cesantía temporal.

Otro problema se evidencia en la "feminización" de muchos trabajos. Esta situación se conoce como el "gueto de terciopelo" y supone que en aquellas áreas donde se incrementa la población femenina empeoran los salarios, las condiciones y las posibilidades de ascenso. Profesiones como la enfermería o la enseñanza son ejemplo de ello.

Revertir esta realidad no es tarea fácil y como apunta Carosio, se requiere un pacto social.

El Estado es el garante de los derechos laborales y "debe impulsar campañas culturales para el cambio de roles" porque la corresponsabilidad de género es prioritaria sobre todo en sociedades como la venezolana



"donde la figura masculina -añade Silda Cordoliani- está ausente y la mujer desarrolla ese doble papel porque no le queda más remedio". La equiparación de géneros y la conciliación familiar también son una deuda de muchas empresas, pero quizá lo más importante sea empezar por la reflexión personal. Esa es, como concluye Cordoliani, la asignatura pendiente: "terminar de comprender que los cambios en verdad trascendentes se dan de adentro hacia fuera y nunca al contrario".

Y así lo entendieron las protagonistas de este especial quienes triunfaron en sus profesiones sin jamás renunciar a su esencia femenina.

LOGRE SU PESO IDEAL

ANTES

HIPNOSIS PARA ADELGAZAR
Sin cirugía, sin medicamentos, sin sacrificios.

DESPUÉS



NUEVA BANDA
Gástrica Virtual

0414.119.10.43
0426.516.84.01


GRANYA GONZALEZ
CENTRO DE ENDERMOLÓGIA Y ESTÉTICA CRISTAL
www.endermologiacristal.com

Av. Francisco de Miranda, Edf. Parque Cristal
Nivel 2, Local 18, Urb. Los Palos Grandes
Ofc (212) 284.82.39 | 22.91 | 286.84.18
Cel 0416.625.48.63 | 0414.119.10.43
granyaonline@gmail.com



Milka Duno

El automovilismo como motor vital

No sólo los autos de carrera están en la agenda de esta piloto –la primera venezolana en competir en la IndyCar Series–, su rol como mujer lleva la delantera en su vida y no da tregua para perder la ventaja

✦ Contactarla fue una maniobra de esas que acostumbran los pilotos de carrera para alcanzar el podio, las mismas que con audacia realiza Milka Duno al volante de su bólido. Fuera del circuito, sin embargo, la piloto no es agresiva. Sus respuestas hablan del tipo de persona que es y como ha afrontado su día a día.

En un deporte considerado como masculino, la criolla ha logrado colarse y obtener el respeto por sus resultados, talento y, por supuesto, trabajo. “Para un hombre dejarse pasar es humillante, imagínate si quien le pasa es una mujer”, resalta sobre la lucha con sus colegas en la pista.

Esta ingeniera naval con cuatro postgrados –Arquitectura Naval, Desarrollo Organizacional, Acuicultura y Negocios Marítimos– ha tenido en el tiempo su principal aliado para conquistar sus metas. No en vano desde que se inició en el mundo de la velocidad ha roto marca tras marca.

En el año 2000 ganó su primer título en el campeonato Panoz GT Winter Series y, entre sus récords, destaca su triunfo en la Barber Dodge, Ferrari Challenge, que la convirtió en la primera mujer en alcanzar lo más alto de esa categoría en suelo estadounidense.

Afirma que la clave en su trayectoria ha sido confiar en sus posibilidades. “He creído en mi habilidad y en mi facilidad para competir. Cuando empecé a correr,

una de las cosas que siempre tuve presente no sólo fue la idea de ganarme mi puesto, sino de mantenerlo”. Y así ha sido durante todas las temporadas en la IndyCars Series. La del 2010, sin embargo, no fue precisamente la más satisfactoria. De 27 carros que integraron la parrilla, su mejor posición final fue de 19 y su mejor arrancada de 17.

Aún cuando todo pareció negativo, Duno resalta la experiencia adquirida. “En la vida se debe sacar siempre el lado positivo. Por supuesto que quiero ganar, nadie compite para perder”, pero acota que su labor va más allá del simple hecho de triunfar en un circuito.

“En marzo del año pasado me sucedió algo bastante curioso. Durante el fin de semana de la prueba de Malasia me tocó dar una charla a mujeres sobre el papel que debemos jugar dentro de la sociedad. Mi exposición fue dirigida hacia la obtención de objetivos y la idea de perseverar para conseguir lo que nos proponemos. Al final todas se pusieron de pie y me aplaudieron. Luego

se me acercaron para decirme que esas palabras les habían tocado e inspirado mucho, eso de verdad me impactó”, recuerda con satisfacción Milka. Y es que para ser alguien en la vida – señala la piloto– se debe mirar más allá del género: lo importante es “saber lo que se quiere hacer”.

“Cuando empecé a correr, una de las cosas que siempre tuve presente no sólo fue la idea de ganarme mi puesto, sino de mantenerlo”



Por Víctor Granadillo
Fotos: Cortesía de Milka Duno Team